

Estudio universitario

Un informe pide equilibrio entre turismo y medio ambiente en Eivissa

Eivissa. J. LL. F.

Un estudio elaborado por José Núñez Soto, del Centre d'Estudis Ambientals de la Universitat Autònoma de Barcelona, bajo el patrocinio de Ecociencia, concluye que "el reto de alcanzar la sostenibilidad ambiental a través del turismo no sólo es una declaración de buenas intenciones, sino una necesidad imperiosa para Eivissa, puesto que, de mantenerse las actuales inercias de desarrollo turístico —que consumen de forma insostenible recursos vitales como territorio, energía o agua— peligra gravemente el futuro de la isla a nivel económico y ambiental y, por consiguiente, de calidad de vida de los residentes".

El estudio aboga por la creación urgente de "un nuevo modelo de desarrollo turístico que haga compatible la conservación de los valiosos recursos ambientales y culturales de las Pitiusas, de los cuales depende de forma directa". Tras constatar que la actual fórmula turística responde al "modelo turístico de masa y cemento, con predominio de la cantidad sobre la calidad", el estudio analiza los impactos ambientales del turismo y destaca los daños que sufren los acuíferos, las alteraciones que provoca el urbanismo y otras acciones derivadas de la principal industria insular.

Entre las propuestas principales, José Núñez aboga por "la actividad turística que propicie la atracción de una demanda que se caracterice por los siguientes factores básicos: mayor calidad, desestacionalización, interés por la cultura ibicenca, colaboración con los programas de protección ambiental y valoración de los atractivos naturales de la isla".

Turismo cultural y natural

Por ejemplo, "el turismo cultural presenta unas condiciones de desarrollo en Eivissa inmejorables, además, es la alternativa turística con menos impacto ambiental y mejores perspectivas de futuro", aunque "la mayor dificultad reside en cambiar la imagen de Eivissa como destino sólo para turismo *hippy* o joven de discoteca y vida nocturna".

Asimismo, aboga por el turismo de naturaleza y afirma que "la zonificación de estas áreas es imprescindible, señalando con claridad sobre qué territorio se canalizan los itinerarios y dónde se restringe o controla el acceso". El estudio destaca, dentro del auge que experimenta el turismo de naturaleza y cultura, la importancia del cicloturismo. El autor del informe revela que en Mallorca "en tan solo 3 años han pasado de 35.000 cicloturistas en 1995 a 65.000 en el año 1998". Alemanes y suizos, de alto poder adquisitivo, dibujan el perfil típico de este tipo de turistas.

Turismo cultural y natural

Por ejemplo, "el turismo cultural presenta unas condiciones de desarrollo en Eivissa inmejorables, además, es la alternativa turística con menos impacto ambiental y mejores perspectivas de futuro", aunque "la mayor dificultad reside en cambiar la imagen de Eivissa como destino sólo para turismo *hippy* o joven de discoteca y vida nocturna".

Asimismo, aboga por el turismo de naturaleza y afirma que "la zonificación de estas áreas es imprescindible, señalando con claridad sobre qué territorio se canalizan los itinerarios y dónde se restringe o controla el acceso". El estudio destaca, dentro del auge que experimenta el turismo de naturaleza y cultura, la importancia del cicloturismo. El autor del informe revela que en Mallorca "en tan solo 3 años han pasado de 35.000 cicloturistas en 1995 a 65.000 en el año 1998". Alemanes y suizos, de alto poder adquisitivo, dibujan el perfil típico de este tipo de turistas.